

Materiales para la preparación de los actores como pacientes simulados:

Anexo II. -Padecer una enfermedad grave, por ej. Cáncer ¹

1-Para las personas con rasgos fóbicos, el mundo es atemorizante y peligroso, no porque exista una intención de daño desde los otros, sino por la percepción de una vulnerabilidad extrema, que el paciente tiene de sí mismo. Para estos pacientes el cáncer es particularmente amenazante, se asustan con los procedimientos a realizar y requieren de mayor contención y amparo emocional por parte del equipo de salud.

La información les genera temor, por lo que se hace necesario graduarla y la angustia es a veces de tal intensidad que afecta la memoria de fijación y los pacientes posteriormente recuerdan solo fragmentos de lo que se les informó. Es por lo tanto necesario verificar lo que han comprendido.

Estos pacientes requieren muchas veces de tratamiento psicofarmacológico además de psicoterapéutico.

2-Para los obsesivos la planificación y el control de las situaciones es tranquilizador, son escrupulosos, detallistas y reprimidos.

La información los tranquiliza porque les permite implementar estrategias de control de la situación, pero como por sus características diferencian muy pobremente lo fundamental de lo accesorio y todo está en el mismo plano de valor, pueden angustiarse notablemente ante fallas en la rutina del tratamiento que son puramente de forma y de poca importancia para el mismo.

3-Para los paranoides, que son desconfiados y soberbios e impresionan como inviolables, los otros son peligrosos y desean dañarlos.

Estos pacientes no se asustan con la información pero están siempre alerta detectando fallas, incongruencias o incoherencias del equipo médico.

Son percibidos por los que los atienden como auditores querellantes y perseguidores y generan malestar e inseguridad razón por la cual se suelen cometer con ellos más errores de lo habitual, con lo que finalmente a estos pacientes se les confirma la idea de la necesidad de sostener la actitud de alerta y vigilancia.

¹ Vidal y Benito María del Carmen. Psiquiatría y Psicología del Paciente con Cáncer. Edit POLEMOS. Buenos Aires. Argentina. 2008.

4-Para los que poseen rasgos histriónicos, ser el centro de la atención de los demás es lo importante, son gregarios, funcionan armando escenas. Necesitan ser atendidos y considerados.

Requieren más entrevistas y suelen demandar sobretornos frecuentemente. Se angustian con facilidad con lo que tienden a disociarse generando en el interlocutor la sensación de que exageran por lo cual terminan produciendo un efecto contrario al buscado inconscientemente, ya que en lugar de proveer amparo y protección el equipo de salud se fastidia y los rechaza.

5-Los dependientes son sumisos, se sienten ineptos y los demás los ven incompetentes.

Parecen aceptar y comprender lo que se les dice cuando en realidad tienen una percepción fatalística de lo que les pasa y tienden a obedecer por sometimiento a la figura de autoridad.

Generalmente concurren a la consulta acompañados y delegan en otros la escucha, las preguntas y las decisiones.

6-Los esquizoides son desvinculados, impasibles, no necesitan de los otros, en general frente a estos pacientes resulta difícil comprender el grado de afectación que les produce la información y la enfermedad misma.

7-Los narcisistas son arrogantes, se sienten grandiosos y se muestran egoístas ya que tienden a pensar en los otros fundamentalmente como suministradores de elementos que satisfagan sus necesidades.

Son altamente demandantes, manipuladores y descalificadores.

Toleran mal la frustración y se enojan con sus médicos ante los fracasos del tratamiento. Generan desagrado en el equipo de salud.

8-Los individuos con personalidad límite son irregulares, inseguros, paradójicos y lábiles.

Se descompensan con facilidad frente a las malas noticias, desorganizan los tratamientos y movilizan instancias y recursos institucionales siguiendo vías inadecuadas.

Estas conductas generan incomodidad, fastidio y muchas veces enojo en el equipo de salud.

9-Los antisociales son impulsivos, ásperos, insensibles y actuadores.

La información que debería angustiarlos les produce enojo y reaccionan con acciones violentas o autodestructivas de distinto grado según la afectación de su personalidad.

II- Características de las diferentes personalidades

A modo de ejemplo transcribo una de la personalidades

Personalidad Obsesiva

Se trata de personas para las cuales el control es el tema de base.

Su necesidad de orden se relaciona a su percepción de que lo placentero es algo que no debe hacerse y todo lo no controlado con límites imprecisos, es peligroso o malo o pecaminoso.

La planificación y supervisión de las situaciones es su forma habitual para tranquilizarse, porque así “tienen todo bajo control” y nada “se desboca”.

Son escrupulosos, es decir que se fijan mucho en lo que es correcto e incorrecto.

El deber se prioriza por sobre el placer.

Se los ve reprimidos, formales, como encorsetados por ellos mismos.

Su sexualidad es pobre y espaciada.

Cuando los rasgos obsesivos son más marcados, pueden diferenciar pobremente lo fundamental de lo accesorio y por lo tanto todo termina estando en el mismo plano de valor, por lo que les cuesta decidir y elegir.

Son detallistas, puntillosos, ordenados pero siempre tienen algún lugar personal, (cajón, armario, estante, etc), en el cual existe un gran desorden.

Cuando responden preguntas aportan detalles innecesarios, les cuesta sintetizar, se van por las ramas y aburren al interlocutor.

Emocionalmente son ansiosos y parecen estar siempre en tensión.

Son trabados, poco sueltos y espontáneos.

El orden puede ser muy exagerado y en este caso les molesta que las cosas no estén “donde deben estar”.

El armario suele estar muy ordenado por color, por textura, etc.

Cuando se visten eligen cuidadosamente las combinaciones de color y textura.

No son extravagantes sino más bien clásicos.

No les gustan los peinados “sauvage”, cada rizo tiene que estar en su lugar y si se peinan con raya la misma debe ser perfecta.

Los hombres llevan siempre la raya del pantalón impecable y los zapatos muy lustrados.

Les molesta mucho ver “cosas tiradas”.

La cartera o el portafolio están muy ordenados y las mujeres suelen llevar una “carterita” para cada cosa sujeta con banda elástica.

Su pulcritud exagerada molesta a los convivientes, pero ellos sienten que es su manera de ser y que la misma es meritoria.

En los casos en que los rasgos obsesivos son más marcados, y ya constituyen un cuadro psicopatológico, (TOC o neurosis obsesiva), tienen mucho temor a las contaminaciones, por lo cual son extremadamente pulcros, limpian las copas con la servilleta antes de beber, la bañera antes de ducharse, y lo mismo hacen en un restaurante con los cubiertos, limpian mucho su casa y “la desinfectan”.

Pueden llegar a lavar la verdura con detergente y las suelas de los zapatos con alcohol.

Tienden a realizar actos de control compulsivamente, (no los pueden manejar), como fijarse varias veces si el gas o la puerta está cerrada), o caminar sin pisar las rayas, etc.

Reacciones frente a la enfermedad

La angustia que les produce la enfermedad puede generar una exacerbación de los mecanismos de control habituales, entonces su pedido de información puede ser interminable.

Suele costarles decidir por diferentes opciones de tratamiento y a veces realizan demasiadas consultas, lo que finalmente los confunde.

La información los tranquiliza momentáneamente, pero con cada nuevo conocimiento se generan nuevas incertidumbres que requieren de más información, lo cual puede llegar a ser interminable, generando mucha angustia..

Pueden hacer varias consultas con el médico tratante para aclarar aspectos del diagnóstico y también con otros profesionales, con lo cual muchas veces ocurre que cada vez les resulta más difícil tomar determinaciones.

Cuando los rasgos obsesivos son muy marcados, las características mencionadas suelen producir una sensación de agobio en el interlocutor.

No les molesta tomar medicamentos varias veces por día, (los histriónicos se olvidan), pero cuando se les pasa la hora exacta pueden no tomar la dosis hasta la hora de toma siguiente.